



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Premios a la Excelencia**

15 de noviembre de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Queridos jóvenes de excelencia académica de nuestra Universidad Anáhuac México, queridos papás, mamás, abuelitos, familiares, amigos de estos grandes jóvenes de nuestra Universidad, ellos son el 5% mejor de nuestra Institución, es por eso que los estamos reconociendo esta noche, por el esfuerzo que han llevado a cabo, porque tenemos muy claro que la Universidad no se puede entender a sí misma si no es desde el esfuerzo por lograr que cada uno de los hombres y mujeres que se forman en su campus alcancen los mejores niveles en su ámbito profesional, por eso, premiar la excelencia en cada uno de ustedes es premiar el logro que la Anáhuac va teniendo en su trascendente misión.

Esta noche entre nosotros hay un egresado distinguido, Alberto Sacal, que como han escuchado de sus palabras y de su testimonio, nos habla de seguir caminando, de ese seguir mirando hacia delante, y también

están entre nosotros la vicerrectora Académica, el vicerrector de Formación Integral, los directores de Escuelas y Facultades a quienes agradezco muchísimo todo el trabajo que han hecho, a Francisco, a Bernardo, a Carlos, a Guillermo, al Dr. Barrientos, a Peter y a Oliva, cada uno y cada una de ustedes son los que van sembrando en estos jóvenes el fruto que hoy ven recogerse con tanto orgullo y con tanta ilusión. También quiero saludar a Atala, quien desde su puesto de presidente de FESAL es el líder, la voz de todo el esfuerzo que ustedes están haciendo en nuestra Universidad.

De verdad, no solamente buscamos que la excelencia se alcance en un buen promedio, en un alto índice de rendimiento académico, también buscamos que cada uno de ustedes, nuestros futuros profesionales, vayan encontrando su camino en la dirección correcta. Si nuestra sociedad necesita investigadores, necesita médicos, necesita ingenieros, necesita expertos en el ámbito del turismo y la gastronomía, necesita hombres y mujeres que sepan manejar las humanidades y las lenguas, necesita arquitectos, necesita actuarios, necesita hombres y mujeres que sean expertos en el ámbito de las relaciones internacionales, si nuestra sociedad necesita todo esto, es porque tenemos que tener la certeza de que los estamos preparando en el camino correcto. Sería muy iluso que no fuese así, que dijéramos ¡qué chicos tan listos tenemos!, pero no sabemos a dónde los llevamos ni el camino correcto.

Encontrar el camino correcto hacia la excelencia es lo propio del ser humano. En la naturaleza, encontramos preciosos ejemplos de excelencia, piensen ustedes en los ecosistemas de la biosfera, por

ejemplo, ¡qué equilibrio tan delicado y tan excelente hay entre lo que antiguamente se llamaba el reino animal, vegetal y mineral! Es un equilibrio perfecto, cualquier cosa que muevas lo cambia todo. Eso es excelencia, esa perfección, piensen en la perfección que tiene la estructura de un diamante, que son simplemente moléculas de carbono, pero que todos queremos tener un anillo preferentemente, sobre todo en ciertas etapas de la vida.

¡Qué increíble es, qué perfecta es la precisión del curso de los astros en el cielo! No sé si pudieron ver el otro día el acercamiento entre Venus y Júpiter, hasta el punto en que casi parecían una misma estrella, fue algo maravilloso. Obviamente Venus y Júpiter están a muchísimos kilómetros uno del otro, pero reconocemos la espectacularidad de esa precisión que nos permite saber que eso va a pasar en un nuestro firmamento, más allá de la contaminación que nos rodea.

Sin embargo, queridos jóvenes, nada de eso es fruto de algo que solamente existe en el ser humano, que es la decisión del lograr la excelencia. Carolina nos lo platicaba hace un instante, ser excelentes antes que ser inteligentes es decidir serlo, ese es el primer camino.

Dice el reconocido neurocientífico David Eagleman, *“we are the only species wich that things wich are creative, what we see, o sea que significa ser creativo, about the human brain wich differences it in this massive way”*, la única especie que es creativa es el insecto, que prepara el mejor nido para sus larvas, pero no es creativo, es repetitivo. Tu cerebro es creativo y somos creativos, ¿saben por qué? Porque decidimos no conformarnos con lo obtenido, con hacer lo que todos los demás habían hecho siempre en el modo en que lo habían hecho, la

excelencia consiste en tomar la decisión de buscar el camino que nos lleva aún más allá.

Cuenta la mitología griega que lo que hoy es el Estrecho de Gibraltar, el semi dios Hércules, había puesto unas columnas que señalaban el fin de la tierra conocida, que se acuñaba en la expresión “*non terrae plus ultra*”, es decir, ya no hay tierra más allá. No cotaban con América, claro, pero lo que parecía un límite se convirtió en un reto y los descubridores renacentistas lo tomaron como un lema, “*plus ultra*”, justamente todo lo contrario, más allá, vayamos más allá, al infinito y más allá.

Preguntarse cuál es el más allá hacia el que debo tender, Carolina lo decía muy bien, no como quien es adicto a la perfección, sino como quien se siente retado a ofrecer un poco más de uno mismo, pasando de lo que es bueno a lo que es mejor.

Siguiendo con esa cita del Dr. Eagleman, “*the human brain takes a input mixed up and puts out new versions*”, el cerebro humano toma algo, lo revuelve y saca una nueva versión. El punto importante de esta noche, queridos jóvenes, es cómo la Anáhuac se pone al servicio de cada uno de ustedes para nosotros poder, como Universidad, refinar nuestra oferta educativa de modo que podamos cultivar esta propiedad en cada uno y cada una de ustedes.

Si ustedes han logrado ser el grupo excelente de su generación, tiene que ver con el esfuerzo de muchas personas, de todo un gran equipo que se convierte en el trampolín para seguir subiendo más arriba. Ahí están sus profesores, sus tutores, las personas de servicios escolares

y de mantenimiento de nuestra Universidad, en definitiva, todos los que hacen posible la experiencia universitaria son quienes los transforman en hombres y mujeres, en jóvenes de excelencia, jóvenes que no se conforman con encontrar respuestas a sus preguntas en la parte de atrás de los libros o en Wikipedia, sino que intentan el plus ultra, el más allá, a veces con inventiva, a veces con trabajo, a veces en espíritu de equipo, a veces tendiendo manos solidarias, el camino de cada uno de ustedes no se detiene esta noche, no se detiene aquí.

Lo que se les entrega es la constancia de que hasta ahora han logrado llegar a un objetivo y lo han hecho con gran categoría y con excelencia, sin embargo, este reconocimiento no es una almohada para que en ella duerman en sus laureles, es un desafío para que sigan esforzándose, dando lo mejor de sí mismos desde la riqueza de todo lo que seguirán recibiendo mientras se encuentren en esta casa de estudios. ¿Qué es lo que alcanzarán ustedes en el tiempo que les queda en la Universidad? Ojalá se sientan impulsados a no solo aprender, sino también a generar conocimiento que se oriente a las necesidades de los demás sabiendo que el de al lado es tan capaz como yo de lograr grandes metas, como es el caso que habrán conocido ustedes recientemente de un equipo de estudiantes de ingeniería y medicina en una universidad de Estados Unidos, que se propusieron encontrar un método que permitiera hidratar a los niños en países subdesarrollados y en instalaciones carentes de electricidad. Con inteligencia e ingenio, desarrollaron un dispositivo a partir del mecanismo de una trampa de ratones, búsqüenlo, se llama *Mouse Tramp Hidratation* y en YouTube lo van a encontrar.

Son unos jóvenes como ustedes que pudieron salvar miles de vidas de niños en países donde no hay luz, en algunos hospitales tienen que hidratarse y ¿cómo hacen para que el niño se hidrate y no se sobrehidrate? Con el mecanismo de una trampa de ratones. De esta forma, con este mecanismo, para que sepan cómo funciona si al final les da flojera buscarlo en YouTube, se dispara cuando ha pasado la suficiente cantidad de líquido y el niño no se sobrehidrata y por lo tanto no se muere.

Quizás en esto, queridos jóvenes, consista la excelencia, en transformar con esfuerzo la propia experiencia en un bien más grande para los demás, ojalá seamos capaces de transformar lo que para cada uno de ustedes es un reconocimiento de esta Universidad, en una promesa, la promesa de que cada uno y cada una de ustedes podrán dejar el día de mañana una huella, la huella que siendo excelentes han construido un mundo mejor. ¡Muchas felicidades a todos!

--ooOoo--